

ACTO DE COLOCACIÓN DEL SUDARIO EN EL SANTO PASO DEL DESCENDIMIENTO. MIÉRCOLES SANTO AÑO 2011

Dijo una voz popular:

¿Quién me presta una escalera

Para subir al madero

Para quitarle los clavos

A Jesús el Nazareno?

Quien pudiera ser Nicudemo

O al menos el de Arimatea

Y poder bajar a Cristo

De su patíbulo de madera

Quien fuese santo varón

Y estar ahí subido

Descendiendo su cuerpo

Y que mis piernas fuesen las tuyas

Y que mis brazos las de ellos

Que mis manos extendiesen

Tan noble tejido

Con el que envolver tu cuerpo

Quiero ser sudario

Paño, tolla, estameña o lienzo

Que todos los nombres te han dado

Que con todos te honremos

Que eres gracia divina

Que vas a descender su cuerpo

Quiero ser martillo, acaso tenaza

Pero ser algo...

Ser aquel que subido en una escalera

Alcanza la gloria del cielo

Gloria bendita para almas que discurren

Por el camino de la vida

Por el mar de los hechos

Primaveras todas que nos recuerdan

Que hay que subir al madero

Que hay que poner escaleras

Que hay que extender lienzos

Que hay que quitarle los clavos

A Ese que por nosotros fue Nazareno

Quien fuese Juan, María, sayón o
Magdalena

Para depositarle en el suelo

Quien fuese tierra de arcilla

Para sentir su hermoso cuerpo

Extendido, exhausto, muerto...

Pero que no por doloroso

Hay que dejar de hacerlo

Cuatro largas estaciones

Esperando para este encuentro

Y como quien yo quisiera ser

Esto no puedo

¡Señor! Déjame con el placer

Con el placer de portar tu tablero

Tablero de andas

Que tu imagen bajemos

Y hagámoslo hoy como siempre

Al son de los recuerdos

Que una vez más suene la Lágrima

Que los hermanos recemos

Que se oiga el ¡oído!
Que retumbe un golpe seco

Que la vida se detenga
Que nuestros suspiros sean su aliento
Que todos hagamos fuerza
Una piña, un encuentro

¡Vamos a por el paso muchachos!
Que el corro está lleno
Que los santos varones
Están bajándolo de nuevo
Que no merme el dintel
¡Dios mío!
Que cerca lo tenemos del suelo

Que más abajo sea la voz que se oiga
Que el que descienda sea el tablero
Que José y Nicudemo no retrocedan un
peldaño
¡Que se queden ahí!... arriba
Que los que le bajemos seamos el pueblo

Que Juan y la Magdalena lo contemplen
Que el sayón ya desenclave
Que María salga a su encuentro
Que el sudario hoy más que nunca
Surque la brisa del cielo
Sea canto, grito, dolor, duelo
Que sea bandera de gloria
Gloria para Rioseco

Ya has visto la luz
Que a los pies de la torre te dejo
Ahora vete...camina
Recorre las calles de este río seco

Que la gente en los balcones te toque
Que la estrechez de la rúa te envuelva
Baila al son de una saeta
Arrodíllate ante el encuentro

Que sea un relevo continuo
Tu procesionar por el callejero
Que la cuesta de las alubias
Se haga tan solo en dos intentos

Que tus fantasmagóricas sombras
Se reflejen en la piedra
Que la salve cantemos
Que llegada la noche
Llegada la noche otra vez aquí estaremos
Y se volverá a vivir el momento
De nuevo los santos varones
Descendiendo tu cuerpo

Lágrimas en nuestros ojos
Abrazos de sentimientos
Una vez más se habrá cumplido
Cumplido con el mandato de los abuelos

Como no recordar hoy a todos
A todos los que un día se fueron
Y que pensaron igual que nosotros
¡Dios mío!
Quien pudiera ser Nicudemo

JAVIER MARTÍN LORENZO